

Propósito: Proveer el diálogo y reflexión teológica/práctica que agrupa al ministerio desde los laicos a los líderes en la iglesia local.

¿Cómo impacta la formación teológica a la misión y crecimiento de la iglesia?

“Jesús nunca escribió en papel; no dejó un libro sino que dejó
Su mensaje en la vida de hombres y estos hombres eran los apóstoles”
-William Barclay

Lo importante aquí es: Formación. Para que el plan o misión de Dios continúe después de la ascensión de Cristo, tenía que haber hombres y mujeres que pudieran llevar el mensaje de salvación hasta el fin de la tierra. Esas palabras resonaban en sus corazones: “Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20).

Fue el mandamiento que se dio. Fue la misión que se les encargó. Y con estas palabras el mundo fue transformado por hombres formados por Jesucristo y guiados por el Espíritu Santo. ¿Como hubiera sido llevar a cabo esta misión? Porque eran formados por el Hijo de Dios. Al principio de los evangelios encontramos doce hombres llamados a caminar con Cristo y ser pescadores de hombres. Simplemente llamados a seguir al Maestro. No tenían nada especial solo la disposición de seguir y ser enseñados.

Formación teológica fue lo que Cristo hizo con los discípulos en el tiempo que estuvieron con El. Es la formación de discípulos y su crecimiento espiritual y en el conocimiento de la Palabra en que la misión de la iglesia va seguir adelante. Para contestar esta pregunta solo tenemos que ver como la vida de Cristo impacto a doce hombres y como estos hombres comenzaron la iglesia Cristiana. “Lo interesante no es que pescadores de Galilea conquistaron el mundo, pero que Jesús de Nazaret los hizo vencedores del mundo. La maravilla esta en la

formación de hombres, no en los hechos que hicieron” (Everette F. Harrison, A Short Life of Christ, pg. 137). Al final de su vida, Cristo oro por los hombres que Dios le había dado no por el mundo:

“Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque tuyos son”
(Juan 17:9)

Todo lo que Cristo hizo o enseno a los discípulos eran con el propósito de ponerlos en la misma relación de siervo (servant relationship) que El tenia con el Padre para que serian completamente entregados a la voluntad del Padre.

Podemos ver como la formación teológica para estos hombres impacto el crecimiento de la iglesia porque todavía estamos viviendo y experimentando la pasión que tenían. Cristo les enseñó las escrituras y teología. Los disciplino en como vivir una vida recta delante de Dios, enseñándoles por ejemplo como orar, como perdonar y como servir a otros con humildad. Les enseñó como vivir de acuerdo al reino de los cielos y no conforme a este mundo. Esto es formación teológica.

Hay que ver esto no solo como crecimiento en la iglesia pero en la formación de hombres y mujeres comprometidos al servicio de Dios. Cuando equipamos a discípulos vamos a ver la iglesia crecer. Personas de pasión van a influenciar otras personas al mismo nivel. Pero con pasión también viene instrucción. En Lucas 4:18-19 vemos la pasión de nuestro Señor Jesucristo:

“El Espíritu del Señor está sobre mí,
por cuanto me ha ungió para dar buenas nuevas a los pobres;
me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón,
a pregonar libertad a los cautivos
y vista a los ciegos,
a poner en libertad a los oprimidos
y a predicar el año agradable del Señor.”

Pero igual que vemos la pasión de Cristo hay que ver que el instruyo a la gente. Los versículos antes y después de este pasaje nos enseñan esto:

“Jesús regresó a Galilea en el poder del Espíritu,
y se extendió su fama por toda aquella región.

Enseñaba en las sinagogas, y todos lo admiraban”

(Lucas 4:14-15, NVI).

“Jesús pasó a Capernaúm, un pueblo de Galilea, y el día sábado enseñaba a la gente.

Estaban asombrados de su enseñanza, porque les hablaba con autoridad”

(Lucas 4:31-32, NVI).

Pasión para la misión pero también hay que aprender. Para usar un ejemplo en que todos podemos reflexionar vamos a usar al militar. En reclutar a personas para el servicio militar los toman tal como son. Tal vez con nada de experiencia solo en deseo de servir su país. Tal vez sin estudios pero con el deseo de aprender. Los primeros meses que pasan estos hombres y mujeres no es nada fácil pero es para ver que dedicados están a servir y representar este país. Cuando terminan con el entrenamiento físico entonces pasan a un tiempo de estudiar los valores de este departamento. El militar no quiere poner una persona en servicio o en batalla que no esta dedicado a esa causa. El militar hace todo posible para estos hombres y mujeres viven y respiran los valores de lealtad, valentía, respecto, obligación/servicio, integridad, honor y mucho más.

Soldados en formación para una misión: servir el país. ¿Cuales son los instrumentos de la educación para la iglesia y para su misión? Por seguro hay universidades, hay seminarios pero mas que eso esta la experiencia diaria. Desafíos, pruebas, metas, alcanzado metas son parte de

nuestra formación. No es solo un salón donde uno recibe formación pero la vida diaria viene a ser un salón. Es vivir esta vida en FE que nos forma para seguir con la misión de la iglesia.

¿Hacia donde va la Educación Teológica en relación a la Misión de la Iglesia?

La misión de la iglesia global es la salvación de los perdidos y la formación de discípulos para llevar adelante esta misión. ¿A que edad empezamos a formar discípulos? ¿A que edad empezamos a inspirar pasión y instrucción? Yo creo que la educación teológica no empieza el los años de colegio. Para los que nacen en hogares cristianos, la formación empieza el en corazón de un niño(a). Si la misión de la iglesia va a seguir hay que inspirar y prepara todas las generaciones.

Nuestros ministerios tienen que llevar pasión y instrucción. Tiene que aun estar en el ministerio de nuestros niños. No hay que esperar hasta que crezcan para entonces preguntarnos que hacemos con estos jóvenes. Hay que poner la esperanza, hay que inspirar y formar discípulos en los primeros años de la vida de un niño(a).

En relación a experiencias de la educación en la universidad o en seminarios, puedo hablar de experiencia personal. Cuando veo los diplomas es significativo no solo pensar en las horas pasadas en salones, haciendo tarea y preparándome para finales; lo que pienso es en las oportunidades de tome para aprender fuera del salón y de la biblioteca. Los dos, instrucción y pasión, son igual de importante y vital para formación. Le doy gracias por líderes, laicos, pastores y supervisores que me permitieron servir en sus iglesias aun sin tener mucha experiencia. ¿Como pensamos de la generación de mañana va a saber como ser los líderes de la iglesia si no le damos la oportunidad para aprender y servir?

¿Cuáles son los instrumentos de la Educación para la misión?

Cuando pensamos en educación hay que entender que va más allá que un salón. Va más allá que leer un libro y saber datos/información. En el tiempo de Cristo, los maestros de la ley y rabinos atraían estudiantes con su conocimiento y enseñanzas. No necesariamente enseñaron de salones pero usaron la vida diaria para formar y enseñar. Así fue el ministerio de Jesús y hay mucho que aprender de esto. El simplemente iba de lugar a lugar y enseñaba en el camino.

“La palabra hebrea *yada* lo dice todo. El concepto de esta palabra es de conocimiento y educación. *Yada* implica participación en lo que se esta conociendo. Uno puede ‘saber’ solo en experimentar” (A History of Christian Education, pg. 47-48). Nuestra misión es conocer a Dios y alcanzar a los perdidos. La educación y formación teológica llegan a ser más eficaces cuando conocemos, *yada*, a Dios y posemos pasar esa experiencia a la próxima generación.